

ACCESIBILIDAD Y PROFUNDIDAD DEL SISTEMA FINANCIERO: ALGUNAS
IMPLICACIONES PARA LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO Y LAS
MICROFINANZAS

*ACCESS AND DEPTH OF FINANCIAL SYSTEMS: SOME IMPLICATIONS FOR
DEVELOPMENT GOALS AND MICROFINANCE PROGRAMMES*

Koldo Unceta Satrustegui
Instituto HEGOA. Universidad del País Vasco
koldo.unceta@ehu.es

Jorge Gutiérrez Goiria
Instituto HEGOA. Universidad del País Vasco
jorge.gutierrez@ehu.es

Recibido: julio de 2008; aceptado: octubre de 2008

RESUMEN

Las deficiencias de muchos sistemas financieros locales los hacen excluyentes para amplias capas de población, suponiendo una importante limitación para los procesos de desarrollo. Esta situación ha motivado iniciativas como los programas de microfinanzas, que tratan de ampliar la cobertura de servicios financieros –especialmente el crédito– y avanzar en la lucha contra la pobreza. Sin embargo, la definición de las variables clave que determinan la accesibilidad al sistema financiero, y la propia relación entre el sistema financiero y los objetivos de desarrollo distan mucho de ser claras. Este trabajo profundiza en las relaciones entre variables relativas al comportamiento del sistema financiero, tratando de identificar su incidencia en los países más pobres para, así, poder avanzar hacia sistemas financieros incluyentes.

Palabras clave: Financiación del desarrollo; Sistema financiero; Microfinanzas; Estrategias de desarrollo.

ABSTRACT

The shortcomings of many local financial systems keep them out of reach for large sections of population, meaning an important limitation for the processes of development. This situation has motivated initiatives such as the microfinance programmes, which try to extend the coverage of financial services –specially the credit– and to advance in the fight against poverty. However, the definition of the key variables that determine accessibility to the financial system, and the very relationship between financial system and development goals, are far from clear. This paper studies the relations between variables relative to the behaviour of the financial system, trying to identify their impact in the poorest countries in order to advance towards inclusive financial systems.

Keywords: Development Finance; Financial Systems; Microfinance; Development Strategies.

Clasificación JEL: G21, O16, F30.



1. INTRODUCCIÓN

Las cuestiones relativas a la financiación de los procesos económicos han sido históricamente uno de los temas centrales en los debates sobre el desarrollo. Numerosos estudios han puesto de manifiesto la importancia del sistema financiero en las estrategias orientadas a la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza. Muchos de ellos plantean que la expansión y maduración de los sistemas financieros han tenido una incidencia positiva incuestionable sobre el crecimiento económico en muy diferentes países. Algunos van más allá, llegando a plantear que dicha relación afecta a la reducción de la pobreza y la disminución de las desigualdades. Sin embargo, otros trabajos cuestionan que dichas relaciones sean tan evidentes, insistiendo en la necesidad de aclarar los términos y la perspectiva desde la que se tratan de estudiarse dichos impactos¹. Se discute así la medida en que la expansión del sistema financiero es una de las causas del crecimiento económico, si tan solo sigue al mismo, o incluso si hay efectos cruzados entre ambos fenómenos.

La controversia sobre el impacto real que el sistema financiero ejerce o puede ejercer sobre los procesos de desarrollo incide en el diseño y puesta en marcha de estrategias referidas a dicho sector, comenzando por la necesidad de clarificar algunos conceptos sobre el mismo. Desde una perspectiva de desarrollo, el tratamiento del sistema financiero no se refiere tanto al *tamaño* del mismo –entendido como fondos canalizados o intermediados en términos absolutos–, sino principalmente a sus *funciones* en el seno del sistema económico (movilizar ahorros, facilitar medios de pago, proporcionar información para la mejor asignación de inversiones y para darles seguimiento, ayudar a controlar y diversificar el riesgo...). Ello supone otorgar prioridad al estudio de su capacidad de dar respuesta a estas funciones, y de proporcionar servicios financieros a necesidades derivadas tanto del proceso económico nacional, como de los distintos agentes económicos. Entre estas necesidades, se inscriben los mencionados objetivos del crecimiento económico o la reducción de la pobreza.

¹ Un excelente análisis crítico sobre las relaciones entre desarrollo financiero y crecimiento económico puede verse en FitzGerald (2007).

La evidencia de que muchos sistemas financieros locales presentan claras deficiencias para cumplir con su misión, limitando el acceso de amplios sectores de la población a diversos servicios financieros, está detrás de los esfuerzos desplegados durante las tres últimas décadas mediante los programas de microfinanzas. Como es sabido, éstos programas se han convertido en muchos casos en piedra angular de las estrategias de reducción de la pobreza y, por extensión, del impulso en favor del desarrollo, presentándose como una alternativa capaz de cubrir el agujero dejado por los sistemas financieros convencionales a la hora de hacer frente a algunas de sus funciones².

Sin embargo, tanto el carácter como el alcance de las limitaciones que presentan los sistemas financieros convencionales para cumplir algunos objetivos de desarrollo distan mucho de estar claros. Ello tiene que ver con la propia indefinición existente a la hora de identificar las variables clave que determinan la incidencia y/o accesibilidad de dichos sistemas, así como con el carácter agregado de muchos de los datos existentes³. ¿Cómo dar cuenta del impacto real del sistema financiero en el proceso de desarrollo de un país? ¿Es posible estudiar por separado su contribución global al incremento del PIB y su capacidad para llegar a unos y otros sectores sociales? ¿Cuáles son las limitaciones principales que se plantean? ¿Son éstas las mismas en todos los casos, o dependen de otros factores como por ejemplo el nivel de renta? Arrojar luz sobre algunos de estos interrogantes puede ser relevante a la hora de determinar asuntos clave que afectan a la provisión y extensión de servicios financieros diversos (no sólo créditos para actividades generadoras de ingreso, sino también la posibilidad de efectuar depósitos, facilitar medios de pago etc.) y, por ende, al papel que pueden cubrir alternativas vinculadas al ámbito de las microfinanzas.

El objetivo de este trabajo es analizar estos asuntos a partir de los datos y de la evidencia empírica e inferida de la que se dispone, procedente fundamentalmente del Banco Mundial, a través de información de reguladores, bancos, otros intermediarios financieros, y encuestas directas en países de todo tipo. Se pretende analizar el efecto que el *desarrollo* del sector financiero puede tener en los procesos de desarrollo, y su diferente problemática según los países y su nivel de ingreso, centrándonos en variables que tienen que ver con el uso, la accesibilidad y las barreras que en cada caso impiden a amplias capas de población hacer uso del sistema financiero.

² Existe una amplia literatura sobre estos temas. Queremos resaltar a este respecto el N° 19 de la *Revista de Economía Mundial*, en su sección especial de microcréditos, donde pueden encontrarse diversos trabajos sobre las dificultades de acceso a financiación, las posibilidades de las microfinanzas y los recientes intentos de medición de impacto efectivo de estas iniciativas.

³ Es el caso de la Masa Monetaria o el Crédito Privado en relación al PIB como variables utilizadas para medir el *desarrollo o profundidad* del sistema financiero.

2. LAS RELACIONES ENTRE EL SISTEMA FINANCIERO Y EL DESARROLLO

La mayor parte de los estudios sobre las relaciones entre el sistema financiero y el desarrollo se han centrado principalmente en consideraciones relativas a la influencia de aquél sobre el crecimiento económico. En algunos casos se tratan otros aspectos del desarrollo como la reducción de la pobreza o el aumento de la equidad, aunque casi siempre con un claro enfoque de ingreso, que en este caso podríamos llamar de *crecimiento con redistribución*. De cualquier forma, dentro de las aproximaciones más recientes podríamos distinguir algunos matices.

Tanto Levine (2005)⁴ como otros autores han venido planteando la existencia de una relación directa entre el *desarrollo financiero* y el crecimiento económico. Sin embargo, en los últimos años, diversas aproximaciones han tratado de ir más allá. Así, Jalillian y Kirkpatrick (2002), consideran la existencia de una relación directa entre el *desarrollo financiero*, el crecimiento económico, la mejora de las desigualdades de ingreso y la reducción de la pobreza. Sus conclusiones vienen a indicar que el crecimiento –que sería inducido por el sistema financiero– contribuye a disminuir la pobreza y afecta a los quintiles más pobres al menos tanto como al resto, señalando que cuando la posición de partida es más equitativa, el efecto es mayor. También Pollack y García (2004) analizan el efecto del aumento en la profundidad del sistema financiero (medida como M2/ PIB) sobre la desigualdad, sugiriendo que las grandes diferencias de profundidad del sistema financiero en Latinoamérica y el Sudeste asiático explicarían en parte la distinta magnitud de los índices de Gini en ambas regiones.

En esta misma línea, el estudio de Beck, Demirgüç-Kunt y Levine (2007) defiende que el *desarrollo financiero* es favorable a los quintiles más pobres, analizando la relación entre el ratio Crédito Privado/PIB y los cambios en el índice de Gini en el período 1960-2005 en 72 países con diferentes niveles de ingreso. Sus conclusiones reflejan un doble efecto del aumento de la profundidad (Crédito Privado/ PIB) sobre el ingreso del quintil más pobre, que aumentaría como consecuencia del crecimiento de PIB per cápita, y también por el efecto de la mejor distribución que ello provoca (cuantifican relativamente el efecto en un 60 y 40% respectivamente). También el Banco Mundial (2008) considera que el *desarrollo* del sistema financiero favorece a los más pobres mediante su inclusión en la economía formal y el aumento de sus ingresos.

Sin embargo, varios de los trabajos anteriormente citados, que sugieren la existencia de vínculos entre *desarrollo financiero*, crecimiento económico y disminución de la pobreza, reconocen que no está clara la naturaleza de dichas relaciones. Beck, Demirgüç-Kunt y Levine (2007) señalan que *“a pesar*

⁴ Este trabajo de Levine aporta además un interesante repaso de las contribuciones más relevantes a este debate. De la Cuesta (2006) por su parte, elabora una buena clasificación por temas de las principales aportaciones a las relaciones entre sistema financiero y desarrollo.

de que los resultados muestran que el desarrollo financiero es particularmente beneficioso para los pobres, esta investigación no explica cómo promover un desarrollo financiero que reduzca la pobreza”. De acuerdo a esta consideración nos plantean la necesidad de profundizar en el análisis del tipo de políticas que pueden impulsar un *desarrollo* del sistema financiero capaz de reducir desigualdades y pobreza. Pollack y García (2004) parten de que la relación positiva entre el crecimiento y el desarrollo del sector financiero está probada, pero explícitamente admiten que la causalidad de esta relación no es clara.

En resumen, los citados estudios establecen una relación positiva entre el avance del sistema financiero y el crecimiento económico. De modo no tan rotundo, algunos de ellos plantean también la existencia de vínculos entre dicho avance, la incidencia de la pobreza y la distribución del ingreso. Sin embargo, es común el reconocimiento de la dificultad de establecer relaciones claras de causalidad entre todas esas variables⁵.

En nuestra opinión, algunos de los problemas planteados derivan en ocasiones de la existencia de posturas apriorísticas sobre la relación entre el sistema financiero y los procesos de desarrollo, y del interés de justificar la expansión de aquél como objetivo en sí mismo. Así, la existencia de una relación positiva entre ambos fenómenos ha sido expresamente buscada —y ha servido como justificación— para imponer medidas de liberalización del sector financiero en países en desarrollo, sobre todo en los años 70 y 80. Los resultados, sin embargo, han sido en no pocos casos decepcionantes. Stiglitz (2002) explica a este respecto las consecuencias —a veces desastrosas— que la apertura del sistema bancario y la liberalización de los mercados de capitales y financieros han tenido en países emergentes, y su contribución a las crisis globales de los años 90. En esta línea, nos parece oportuno insistir en que la liberalización del sistema financiero puede producir impactos no deseados sobre los procesos de desarrollo, por más que, en el corto plazo, su consecuencia sea una mayor expansión del sector.

Pero más allá de esta constatación, consideramos que las principales dificultades que se presentan a la hora de establecer vínculos entre la expansión del sistema financiero y ciertos objetivos de desarrollo tienen que ver con los datos disponibles, las variables utilizadas, o el tratamiento agregado de la información⁶. Por lo que se refiere a las variables que miden el *desarrollo del sector financiero* éstas son normalmente agregadas. Las más utilizadas en los

⁵ Estas dudas aparecen reflejadas en el propio estudio del Banco Mundial antes citado, en cuyas conclusiones puede leerse: “*Aunque esté lejos de ser concluyente, la mayor parte de los datos sugieren que el desarrollo financiero y el mejor acceso a la financiación probablemente no solo aceleran el crecimiento económico, sino que reducen también la desigualdad y la pobreza. Los canales a través de los cuales las finanzas logran producir este impacto son menos claros, pero las pruebas de la investigación en series de países sugieren que la provisión directa de crédito a los pobres puede no ser el canal más importante*” (Banco Mundial, 2008).

⁶ Levine (2005) subraya a este respecto la dificultad de medir el *desarrollo* del sistema financiero señalándolo como uno de los problemas básicos en todo el estudio sobre finanzas y desarrollo. Es difícil definir las variables que representan el *desarrollo financiero*, y muy frecuentemente las medidas empíricas no responden a las necesidades de evaluación del cumplimiento de sus funciones.

estudios analizados se refieren a magnitudes del tipo Masa Monetaria respecto al PIB o Crédito Privado sobre el PIB (variable esta última defendida por Beck, Demirgüç-Kunt y Levine y otros autores para medir la “profundidad”). Sin embargo, en el caso del sistema financiero, debemos tener en cuenta que los habituales indicadores sobre la realidad de este sector, pueden tener un sesgo implícito. Los ratios del tipo Masa Monetaria sobre PIB por ejemplo pueden representar la importancia del sector financiero, pero reflejar muy escasamente su variación y asimetrías, repitiendo el histórico error de considerar datos agregados y pensar que “la marea hará subir a todos los botes”. Desde la preocupación por los derechos sociales o la equidad, entendemos que un sector financiero bien desarrollado debería más bien reflejarse a través de otro tipo de indicadores como, por ejemplo, el porcentaje de personas que pueden acceder a sus servicios.

Algunos autores cuestionan, además, el tratamiento agrupado de la información disponible para todos los países, lo que supone implícitamente que el *desarrollo* del sector financiero se da de forma continua o gradual. En esta línea, Andrés (2000) observa que, en el caso de los países de la OCDE, no está clara la relación entre *desarrollo* del sistema financiero y crecimiento económico, y apunta que ello puede deberse a que se trata de mercados financieros ya muy desarrollados. La realidad es que, en el caso de los países de rentas más altas, la mayor utilización de cuentas, crédito o medios de pago –cuando el acceso es general–, parece deberse sobre todo a aspectos relacionados con la especialización o las particularidades de cada economía. Esta misma idea es recogida por Jalilian y Kirkpatrick (2002) que explican que las economías en las que ya se ha dado un importante *desarrollo* del sistema financiero no se verán tan afectadas por su evolución en el futuro, avanzando la necesidad de un estudio diferenciado, según la situación del sistema financiero y el nivel de renta en cada caso. Ya Greenwood y Jovanovic (1990) estudiaban un modelo con tres fases en función del estadio de desarrollo, con implicaciones diferentes en cada fase al relacionar crecimiento, estructura financiera y distribución. También Levine (2005) insiste en esta línea, al recoger estudios que muestran que el comportamiento del sistema financiero y su impacto distan de ser lineales, reivindicando la necesidad de pormenorizar el análisis en función de las distintas características de los países. Finalmente FitzGerald (2007) afirma que el impacto del desarrollo financiero será diferente en función de la fase de desarrollo económico en que se encuentre cada país.

En conclusión, parece evidente que la manera de evaluar y medir la realidad del sector financiero condiciona las respuestas que se plantean a los interrogantes sobre la relación entre el mismo y los procesos de desarrollo. De igual manera, dichos aspectos metodológicos condicionan los análisis sobre la posible aportación de las microfinanzas al *desarrollo*, expansión, y sostenibilidad del sistema financiero en su conjunto.

Partiendo de estas premisas, y teniendo en cuenta las observaciones anteriormente citadas, hemos orientado nuestro análisis –que exponemos

en los siguientes apartados– al estudio por separado de dichas relaciones para distintos grupos de países, conformados en función de sus niveles de renta.

3. PROFUNDIDAD, ACCESIBILIDAD, Y USO EFECTIVO COMO MEDIDAS DEL *DESARROLLO* DEL SECTOR FINANCIERO

Como ya se ha señalado, el estudio de la relación entre las características del sistema financiero y algunos objetivos de desarrollo exige una previa delimitación de las variables que se desea analizar. No es lo mismo evaluar la posible incidencia de aquél sobre el crecimiento medido en términos agregados que estudiar su capacidad para prestar servicios financieros diversos a los sectores menos favorecidos, cuya dimensión no se corresponde siempre con la de su parte proporcional del ingreso. Esta reflexión es la que, a la postre, ha inspirado en buena medida las estrategias orientadas a extender el alcance de determinados servicios financieros y, muy especialmente, el acceso al crédito hacia dichos sectores, concretadas principalmente en el diseño y puesta en marcha de programas de microcréditos.

Ahora bien, la necesidad constatada de analizar de forma separada la capacidad del sistema financiero para generar crecimiento económico en términos agregados por un lado, y la de atender las demandas de servicios financieros del conjunto de la sociedad por otro, obligan a matizar y precisar las variables principales a estudiar. Lo primero que debemos aclarar es que, a los efectos que nos interesan, la evaluación del significado y de la aportación del sistema financiero no puede realizarse desde la consideración de su tamaño. La dimensión del sector financiero –tanto en términos absolutos como en relación al PIB– no arroja ninguna luz sobre el impacto de mismo en el proceso de desarrollo, pues su expansión no siempre responde a las necesidades de financiación de la economía real, ni tampoco a las demandas de servicios financieros por parte de los distintos agentes económicos.

Así las cosas, es preciso identificar algunas variables clave sobre las que fundamentar nuestro análisis. Para ello, y a partir de los datos disponibles, nos valdremos de tres nociones principales: Profundidad, Accesibilidad, y Uso efectivo. La primera de ellas –la profundidad del sistema financiero– trata de medir el impacto o la incidencia del sistema financiero sobre el conjunto de la economía. A efectos de este estudio, y salvo indicación expresa en contrario, consideraremos *profundidad* la relación entre la magnitud del Crédito Privado y el PIB. La segunda –la Accesibilidad– tiene que ver con aspectos que facilitan el acceso (mayor penetración geográfica o demográfica) o lo dificultan (barreras u obstáculos existentes para acceder a servicios financieros diversos, como las dificultades burocráticas y administrativas, o las cantidades mínimas exigidas para solicitar un préstamo o formalizar un depósito). Finalmente, la tercera noción –el Uso efectivo– se refiere a la utilización del sistema financiero o acceso real al mismo, lo que tiene que ver con magnitudes tales como el porcentaje de población que tiene una

cuenta en una institución financiera⁷, o la cantidad per cápita de préstamos o cuentas de depósito en un país.

Sin embargo, con los datos existentes, accesibles a través de reguladores como los bancos centrales, la información disponible no permite conocer país por país algunos aspectos básicos, como el porcentaje de personas que disponen de una cuenta, o las dificultades y barreras de utilización de servicios financieros. Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria (2007a) recogen datos del sector bancario en 99 países, comparando diversas variables que tienen que ver con la accesibilidad a bancos, y otras de profundidad del sistema financiero. Los resultados muestran la importancia de la accesibilidad para que se dé un uso efectivo de mayor porcentaje de la población y se reduzcan los problemas de pequeñas empresas para disponer de servicios financieros. Continuando con este trabajo, estos mismos autores (2007b) tratan de ver la incidencia de algunas barreras (mínimos de apertura, documentación y otras) en la utilización de los servicios bancarios, logrando correlaciones negativas y significativas entre las medidas de uso efectivo y dichas barreras. Los efectos de estos obstáculos son diferentes en cada caso, pero algunos, como los gastos de mantenimiento de cuentas de ahorros y cheques, excluyen a más del 30% de la población en 10 países de su muestra de 62. Otros factores que tienen que ver con la información y registro de los créditos, o aspectos no financieros como la infraestructura del país también parecen relacionarse con las barreras.

El Banco Mundial (2008) recoge estas ideas, y ha comenzado a estudiar la importancia del uso efectivo de los servicios financieros y, por consiguiente, de su medición y seguimiento. El esfuerzo de esta institución por definir un indicador sintético de uso efectivo de una cuenta en una entidad financiera a partir de encuestas e inferencias es pionero, y nos sirve para iniciar un análisis del sector financiero que va más allá de los datos agregados habituales. Una preocupación similar, en el ámbito de las microfinanzas, ha llevado al CGAP⁸ (2004) a desarrollar desde hace unos años el concepto de Sistemas Financieros Incluyentes, subrayando la importancia de trabajar a diferentes niveles para lograr una mejora del acceso a los servicios financieros. También Naciones Unidas (2006) se posiciona a este respecto y pide que el acceso a las finanzas se marque como objetivo de regulación prudencial de los mercados financieros, al nivel de las metas habituales de seguridad de los fondos depositados y estabilidad del sistema.

⁷ El uso efectivo es un indicador sintético que de manera pionera ha desarrollado Honohan (2006) en el marco del trabajo que desarrolla el Banco Mundial. En realidad, esta institución lo denomina *Access*, aunque el concepto hace referencia a uso efectivo, ya que mide la utilización real y no la potencial. Estas variables, como el resto de las que se irán introduciendo, están explicadas en detalle en el Anexo I. Por su parte, el Anexo II recoge las diferentes tablas de las que se han extraído los datos.

⁸ *Consultative Group to Assist the Poor*: agrupa, junto al Banco Mundial, a diversas Agencias de Cooperación, Bancos de Desarrollo y entidades donantes y ejecutoras de programas microfinancieros.

A partir de los datos disponibles para más de 150 países puede estudiarse el comportamiento de las variables que han sido descritas. Los resultados permiten observar, en primer lugar, la existencia de correlaciones positivas elevadas y significativas para el conjunto de países tanto entre el PIB per cápita y la Profundidad, como entre el PIB per cápita y el Uso efectivo, lo cual tiene bastante sentido, pues indica que a mayor nivel de renta, tanto la importancia del crédito privado en la financiación de la economía, como la extensión de la utilización de servicios financieros va en aumento (ver Tabla 2, con valores de correlación r entre las variables). Igualmente, dichos datos muestran la elevada correlación positiva existente entre Profundidad y Uso efectivo, lo que podría significar que la proporción del PIB financiada mediante el crédito privado implicaría una mayor extensión del uso de servicios financieros entre el conjunto de la población⁹.

De ser esto cierto, la medida de la Profundidad del sistema financiero indicaría casi automáticamente, una medida de su carácter más o menos inclusivo. Sin embargo, la evidencia de países con sistemas financieros relativamente profundos –es decir, con significativo porcentaje de su PIB financiado a través del crédito privado– en los que, sin embargo, importantes sectores de la población permanecen excluidos de aquellos, sugiere que el comportamiento de estas dos variables –Profundidad y Uso Efectivo– dependen de factores diversos entre los que se encuentra el nivel de renta.

4. DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES DE PROFUNDIDAD Y USO EFECTIVO SEGÚN NIVELES DE RENTA

Para contrastar esta hipótesis, hemos optado por separar los 157 países para los que existen datos en cuatro grupos distintos en función de sus niveles de renta y de acuerdo con la clasificación utilizada habitualmente por el propio Banco Mundial. Los resultados obtenidos son los siguientes:

- En cuanto al *Uso efectivo* –porcentaje de población adulta con acceso a una cuenta bancaria– se observa, como era de esperar, un progresivo incremento de la media según estemos en un grupo u otro de países: del 87% a menos del 20% de la población (ver Tabla 1). En función del coeficiente de variación, se observa asimismo una distribución más homogénea en los países de renta alta, y menor en los demás grupos. Otras variables que indican la utilización del sistema financiero son las cuentas de depósito y préstamos por persona, para las que se dispone de un número menor de observaciones (54 y 44 respectivamente). Los datos provienen del regulador y se refieren a entidades del sistema formal. Las conclusiones con estos indicadores de uso efectivo son similares, y reflejan igualmente las importantes diferencias entre

⁹ Estas correlaciones deben tomarse con cautela al considerar la variable de uso efectivo, dado su proceso de cálculo y novedad.

grupos de países. La desventaja de estos indicadores, a pesar de su mayor fiabilidad, es que reflejan una media en función del número total de cuentas, perdiéndose la información de acceso efectivo que nos proporciona la variable de uso.

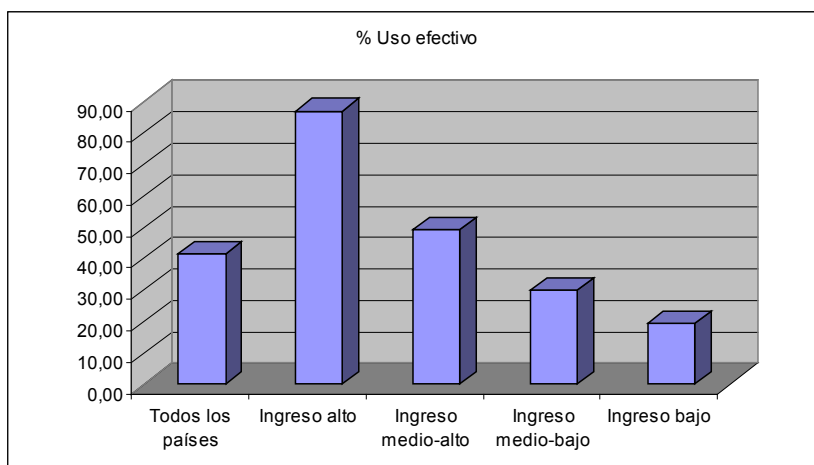
- En cuanto a la *Profundidad* –Crédito Privado/PIB–, se observa también un progresivo cambio de la media de la misma según estemos en un grupo u otro de países: desde 1,055 (renta alta) hasta 0,150 (renta baja). El salto que se produce en la media de la profundidad (y también en la mediana) entre el grupo de países de renta alta y el resto es muy considerable, y más acusado porcentualmente que el de la variable de Uso efectivo. Se observa asimismo una distribución de la profundidad mucho más homogénea en los países de renta alta.

TABLA 1: USO EFECTIVO, PROFUNDIDAD Y CUENTAS PER CÁPITA SEGÚN NIVELES DE INGRESO (MEDIAS)

	<i>Uso efectivo (%)</i>	<i>Profundidad</i>	<i>Nº préstamos por mil hab.</i>	<i>Nº Depósitos por mil hab.</i>
<i>Todos los países</i>	41,70	0,458	198,53	943,94
<i>Ingreso alto</i>	87,15	1,055	449,70	2012,82
<i>Ingreso medio-alto</i>	49,52	0,408	249,43	1061,97
<i>Ingreso medio-bajo</i>	30,28	0,284	74,10	553,10
<i>Ingreso bajo</i>	19,65	0,150	21,71	120,71

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial (varios años, ver Anexo I).

FIGURA 1: USO EFECTIVO (PORCENTAJE DE POBLACIÓN ADULTA) POR GRUPOS DE RENTA



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial (varios años, ver Anexo I).

- Ahora bien, al estudiar las dos variables anteriores en relación con el PIB per cápita, y de forma separada para cada uno de los cuatro grupos de renta, las correlaciones encontradas no son, en muchos casos, significativas, y resultan llamativas las diferencias que se producen (Tabla 2). Con las limitaciones ya señaladas de un análisis estático, y las propias de un indicador como el utilizado, el resultado parece indicar que, para cada grupo de países, la relación de estas dos variables (Profundidad y Uso Efectivo) con el PIB per cápita no es tan elevada, y que es preciso profundizar en el análisis desagregado para obtener conclusiones relevantes.
- Otro resultado reseñable es que entre la Profundidad del sistema financiero –medida como Crédito Privado/PIB– y el Uso efectivo del mismo –porcentaje de personas adultas que acceden a una cuenta– no existen correlaciones elevadas en ninguno de los grupos de ingreso. Los coeficientes de correlación entre ambas variables son menores (respecto a los agregados) para todos los grupos de países, lo que podría indicar una diferencia de base entre lo que el Uso del sistema financiero y su Profundidad indican. El Uso no parece que dependa tanto de la incidencia global del crédito privado en la financiación de la economía, lo que obligaría a considerar la incidencia de diversos factores que influyen en la accesibilidad a los servicios financieros. En cualquier caso, la relación entre profundidad y uso resulta mayor en los dos grupos de países de rentas más bajas, donde sí encontramos significatividad al nivel del 5% en la correlación (Tabla 2). Ello podría indicar que en estos países, en los que los porcentajes de uso son claramente menores, la profundidad del sistema financiero tiene algo que ver con la capacidad del mismo de llegar a mayores sectores de población, mientras que a partir de un nivel de renta (media-alta y alta) –donde el uso es bastante generalizado– la profundidad se hallaría probablemente más vinculada a otros factores.

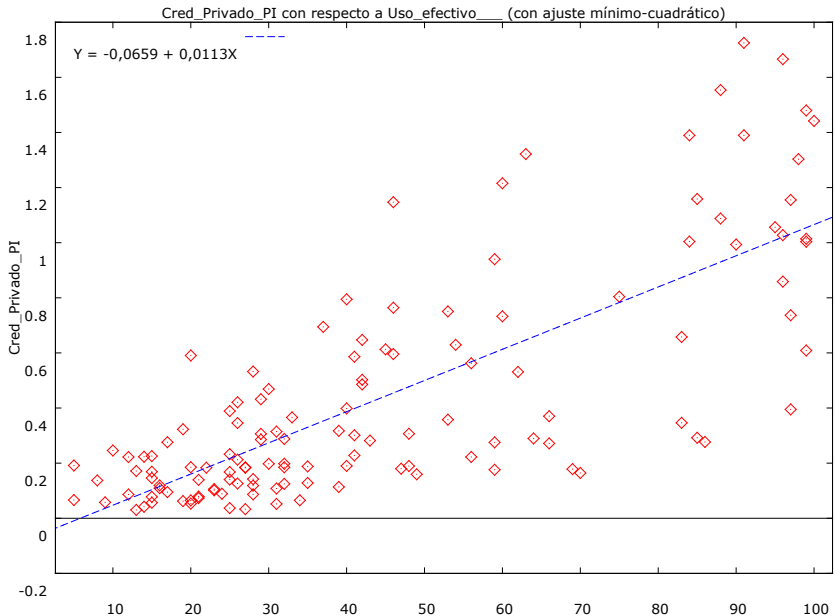
TABLA 2: CORRELACIONES ENTRE PIB_{pc}, USO EFECTIVO Y PROFUNDIDAD

	<i>PIB pc- Uso Efectivo</i>	<i>PIB pc-Profundidad</i>	<i>Uso efectivo-Profundidad</i>
<i>Todos los países (157)</i>	0,810***	0,790***	0,761***
<i>Ingreso alto (33)</i>	0,500***	0,378**	0,223
<i>Ingreso medio-alto (34)</i>	0,221	-0,125	0,118
<i>Ingreso medio-bajo (47)</i>	0,533***	0,244	0,334**
<i>Ingreso bajo (43)</i>	0,207	0,282	0,349**

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial (varios años, ver Anexo I).

Nota: Se han marcado las correlaciones en función de su significatividad en todas las tablas: correlación significativa al 10% (*), 5% (**) y 1% (***)

FIGURA 2: CORRELACIÓN PROFUNDIDAD Y USO EFECTIVO DE SISTEMA FINANCIERO (PORCENTAJE)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial (varios años, ver Anexo I).

5. DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIABLES DE ACCESIBILIDAD SEGÚN NIVELES DE RENTA

Como ya se ha señalado, al hablar de accesibilidad nos referimos al estudio de las condiciones que permiten –o limitan– un mayor acceso de la población a los servicios financieros. Dichas condiciones tienen que ver con un amplio abanico de temas que, de acuerdo a los datos disponibles y a los efectos que aquí interesan, hemos resumido en dos tipos de variables: aquellas que tienen que ver con la extensión del propio sistema financiero, las cuales afectan a la cercanía o alejamiento de la población respecto al mismo (penetración geográfica y demográfica), y aquellas otras que se refieren a las dificultades derivadas de los trámites burocráticos o del elevado coste relativo de los servicios financieros (Mínimo de apertura de depósito; Número de documentos exigidos para abrir una cuenta de depósito; Mínimo préstamo de consumo).

La penetración geográfica y la penetración demográfica del sistema financiero son dos de las variables que condicionan dicha accesibilidad. La geográfica está referida al número de sucursales de bancos de depósitos por

cada 1.000 km², mientras que la demográfica se expresa mediante el número de sucursales de bancos de depósitos por cada 100.000 personas¹⁰.

Como era de esperar, la media de la penetración geográfica y demográfica es mayor en los países de renta alta y disminuye drásticamente en el resto de grupos¹¹. En el caso de la penetración demográfica, la evolución de la media es más gradual entre grupos, disminuyendo a menos de la mitad al bajar cada escalón de renta. Dada la variabilidad de estos indicadores (especialmente el geográfico), se ha incluido también la mediana para ilustrar la evolución, que resulta con este estadístico más clara y coherente.

TABLA 3: PENETRACIÓN GEOGRÁFICA Y DEMOGRÁFICA POR NIVELES DE INGRESO (MEDIA Y MEDIANA)

	<i>Pen. Geográfica (media)</i>	<i>Pen. Geográfica (mediana)</i>	<i>Pen. demográfica (media)</i>	<i>Pen. demográfica (mediana)</i>
<i>Todos los países</i>	30,19	4,85	13,93	8,44
<i>Ingreso alto</i>	80,62	46,94	30,56	29,86
<i>Ingreso medio-alto</i>	13,44	6,27	10,75	9,69
<i>Ingreso medio-bajo</i>	5,95	3,27	5,82	4,70
<i>Ingreso bajo</i>	6,40	0,96	2,30	1,63

Fuente: Elaboración propia a partir del informe de Banco Mundial (2008) con base en el trabajo de Beck et ál. (2007a).

Además de estos aspectos, existen otros condicionantes de la accesibilidad que en muchos casos resultan relevantes, tales como el mínimo de apertura, la documentación exigida para la misma, o la cuantía mínima de los préstamos, cuestiones a las que nos referiremos a continuación y que limitan el acceso a servicios financieros a amplias capas de población en algunos países.

El Mínimo de apertura se refiere al valor mínimo para abrir un depósito, expresado como porcentaje del PIB per cápita. Como era de esperar las diferencias entre grupos de países son bastante significativas (ver Tabla 4). La media es menor en los países de renta alta (0,13%), en los que muchas veces no existe un mínimo, y aumenta progresivamente en los grupos siguientes hasta superar el 21% del PIB per cápita en los de menor ingreso, lo que da muestra de los problemas reales de accesibilidad al sistema financiero, muchas veces insalvables para la mayoría de la población.

Respecto al Número de documentos exigidos para abrir una cuenta de depósito, la diferencia entre la media de los países de renta alta (1,71) y los de renta baja (3,06) es importante. El comportamiento de dicha media en los otros

¹⁰ El estudio del Banco Mundial (2008) cuenta con datos referidos a 99 países, recogidos mediante estudio-encuesta a las entidades reguladoras centrales entre los años 2003 y 2004, a partir del trabajo de Beck et ál. (2007a).

¹¹ Puede sorprender que en los países de renta baja, la media de la penetración geográfica sea algo superior a la del grupo de renta media-baja (6,40 frente a 5,95) si bien ello se debe casi exclusivamente al efecto de Bangladesh, país que tiene una penetración geográfica muy elevada, y en menor media a India.

dos grupos de países (renta media-alta y renta media-baja) no parece responder a un patrón tan claro. En todo caso, de nuevo puede observarse la dificultad añadida que suponen estas trabas burocráticas, especialmente en aquellos países en los que es mayor la incidencia de la informalidad y más complejo el acceso a documentos básicos de identidad, propiedad, nóminas, etc.

En cuanto al Mínimo de préstamo de consumo –valor mínimo del monto de apertura de préstamo de consumo expresado como porcentaje del PIB per cápita–, la media va aumentando –tal como era de esperar– conforme nos movemos desde el grupo de países de renta alta hacia el de renta baja (5,15%; 10,01%; 66,94%; 108,46%). Aunque no se ha incluido en las tablas, el comportamiento de los préstamos hipotecarios refleja esta misma tendencia. En este punto nos encontramos de nuevo con claras limitaciones de accesibilidad para los sectores más pobres de la población. En consecuencia, la relevancia de la provisión de crédito a pequeña escala, tal como permiten las entidades microfinancieras, puede ser importante para conseguir el acceso a un préstamo para gran parte de la población de países de rentas bajas, que se enfrenta a mínimos insalvables.

TABLA 4: BARRERAS AL ACCESO POR NIVELES DE INGRESO (MEDIAS)

	<i>Mín. apertura depósito (%PIB pc)</i>	<i>Nº docs para apertura depósito</i>	<i>Mín. préstamo consumo (%PIB pc)</i>
<i>Todos los países</i>	8,57	2,13	46,66
<i>Ingreso alto</i>	0,13	1,71	5,15
<i>Ingreso medio-alto</i>	6,46	2,05	10,01
<i>Ingreso medio-bajo</i>	7,51	1,86	66,94
<i>Ingreso bajo</i>	21,54	3,06	108,46

Fuente: Elaboración propia a partir del informe de Banco Mundial (2008) con base en el trabajo de Beck et ál. (2007b).

Señalaremos finalmente que, aunque no se puedan incluir propiamente en el apartado de Accesibilidad, sino más bien como resultado de las barreras existentes para la misma, disponemos también de datos sobre el monto medio de préstamos y depósitos en relación al ingreso per cápita. Especialmente en el caso de los países de ingreso más bajo, el hecho de que los préstamos y depósitos promedio superen en varias veces (12,1 y 4,9 como media) el ingreso per cápita, da idea de lo inaccesibles que pueden resultar para la mayor parte de la población, y el importante papel que las instituciones de microfinanzas pueden tener en este sentido.

6. EL IMPACTO DE LAS CONDICIONES DE ACCESIBILIDAD SOBRE LA PROFUNDIDAD Y EL USO EFECTIVO SEGÚN NIVELES DE RENTA

A la hora de estudiar la relación de la profundidad y el uso efectivo con las cuestiones relativas a la accesibilidad, es preciso constatar, de entrada,

la esperada correlación positiva y significativa existente –tanto para uso como para profundidad–, en el análisis agregado del conjunto de países al relacionarlas con la penetración geográfica y la penetración demográfica. Sin embargo, al desagregar por grupos, las correlaciones no son significativas con la excepción del grupo de renta baja (ver Tabla 5).

De este análisis desagregado por grupos de países pueden resaltarse algunas observaciones:

- La variable de penetración demográfica parece explicar mejor que la geográfica las condiciones de accesibilidad, y puede ser una variable clave para analizar el uso efectivo y la cobertura del sistema financiero. La variable geográfica está más afectada por el tamaño y densidad del país, y presenta correlaciones positivas pero menores que las de la demográfica, respecto al Uso efectivo y Profundidad del sistema financiero.
- En los países de renta más baja la escasa accesibilidad parece estar más estrechamente relacionada con las posibilidades de *desarrollo* del sistema financiero, entendido tanto en términos de Profundidad (Crédito privado/PIB), como de Uso efectivo (porcentaje de personas que acceden al mismo). A este respecto, hemos encontrado en ambos casos correlaciones positivas y significativas al 1 o 5% (Tabla 5).
- Es interesante observar las correlaciones con otras posibles variables relativas al Uso (nº de préstamos o de depósitos por cada mil personas, Tabla 6). Tampoco en este caso se observan relaciones significativas en los grupos de países de renta alta, media-alta, y media-baja, siendo por el contrario elevados y significativos los coeficientes de correlación en el grupo de países de renta baja¹². Se corroboraría así –también por esta vía– que el acceso al sistema financiero parece bastante condicionado por las mencionadas limitaciones en los países de rentas más bajas, lo que no parece ocurrir tanto en los otros grupos de países.

TABLA 5: CORRELACIONES: PEN. GEOGRÁFICA/DEMOGRÁFICA, USO EFECTIVO, PROFUNDIDAD

	<i>Pen. Geo- Uso efectivo</i>	<i>Pen. Demo.- Uso efectivo</i>	<i>Pen. Geo- Profundidad</i>	<i>Pen. Demo- Profundidad</i>
<i>Todos los países</i>	0,407 ***	0,691 ***	0,375 ***	0,634 ***
<i>Ingreso alto</i>	0,190	0,250	0,146	0,246
<i>Ingreso medio-alto</i>	0,119	0,084	0,106	0,118
<i>Ingreso medio-bajo</i>	0,158	0,412 **	0,018	-0,036
<i>Ingreso bajo</i>	0,585 **	0,671 ***	0,743 ***	0,704 ***

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial (varios años, ver Anexo I).

¹² En este caso debe señalarse que el número de observaciones es muy reducido, y las conclusiones por tanto tienen un alcance más limitado.

TABLA 6: CORRELACIONES: PEN. GEOGRÁFICA/DEMOGRÁFICA, PRÉSTAMOS Y DEPÓSITOS P.MIL

	<i>Pen. Geo- Préstamos p.mil</i>	<i>Pen. Demo.- Préstamos p.mil</i>	<i>Pen. Geo- Depósitos p.mil</i>	<i>Pen. Demo- depósitos p.mil</i>
<i>Todos los países</i>	0,326**	0,510***	0,388**	0,675***
<i>Ingreso alto</i>	-0,043	0,081	0,082	0,402
<i>Ingreso medio-alto</i>	-0,154	0,141	-0,022	-0,183
<i>Ingreso medio-bajo</i>	0,168	0,059	0,032	0,447**
<i>Ingreso bajo</i>	0,987**	0,792	0,662	0,951***

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial (varios años, ver Anexo I).

Por lo que se refiere al resto de los elementos estudiados que afectan a la accesibilidad, y que se concretan en diferentes barreras como Mínimo de apertura de depósito, N° de documentos exigidos, o Mínimo de préstamo de consumo, la relación de los mismos con la Profundidad o el Uso Efectivo arroja resultados que se expresan en forma de correlaciones negativas y claras cuando se contempla del conjunto de países de manera agregada¹³. Sin embargo, al desagregar por grupos de renta encontramos realidades muy diferentes en cuanto al efecto de cada tipo de barreras, algunas de las cuales señalamos a continuación (ver Tablas 7 y 8):

- En el grupo de países de renta alta, este tipo de barreras son muy bajas y las correlaciones obtenidas son negativas o cercanas a cero, confirmando la no existencia de una relación significativa. Por lo que se refiere al grupo de países de renta media-alta tampoco aquí se observan correlaciones con significatividad suficiente¹⁴.
- En el grupo de países de renta media-baja hay dos correlaciones significativas y se refieren a la relación entre el mínimo de apertura de depósito y las variables de uso efectivo y profundidad. A pesar de las limitaciones de este análisis, ello podría significar que se trata de un obstáculo de mayor importancia.
- En cuanto a los países de renta baja, la correlación negativa entre el mínimo de préstamo de consumo y el uso efectivo es significativa, al igual que el mínimo de apertura de depósito respecto a la profundidad. El resto de casos no son significativos, aunque es clara la tendencia negativa¹⁵. En todo caso, no parece que la documentación sea el principal obstáculo en este grupo de países.

¹³ Es preciso señalar que en este caso sólo se dispone de datos para 70 países.

¹⁴ Su signo es negativo o prácticamente nulo. La variable N° de Documentos exigidos podría estar relacionada con el porcentaje que accede, pero la significatividad no es suficiente.

¹⁵ Llama la atención la correlación positiva –aunque poco significativa– entre documentación y uso en los países más pobres. Ello se explica por la influencia de Zimbabwe y Bangladesh, con exigencia de documentación muy elevada, y niveles de uso altos para este grupo.

TABLA 7: CORRELACIONES: BARRERAS Y USO EFECTIVO (%)

	<i>Mín. apertura depósito- Uso Efectivo (%)</i>	<i>Nº docs. para apertura- Uso Efectivo (%)</i>	<i>Mín. préstamo consumo- Uso Efectivo (%)</i>
<i>Todos los países</i>	-0,423***	-0,363***	-0,405***
<i>Ingreso alto</i>	-0,173	0,030	-0,260
<i>Ingreso medio-alto</i>	-0,155	-0,353	0,035
<i>Ingreso medio-bajo</i>	-0,374*	-0,257	0,153
<i>Ingreso bajo</i>	-0,346	0,337	-0,529*

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial (varios años, ver Anexo I).

TABLA 8: CORRELACIONES: BARRERAS Y PROFUNDIDAD

	<i>Mín. apertura depósito- Profundidad</i>	<i>Nº docs. apertura- Profundidad</i>	<i>Mín. préstamo consumo- Profundidad</i>
<i>Todos los países</i>	-0,416***	-0,323***	-0,267**
<i>Ingreso alto</i>	-0,301	-0,327	-0,237
<i>Ingreso medio-alto</i>	-0,219	0,188	0,178
<i>Ingreso medio-bajo</i>	-0,420*	0,299	0,344
<i>Ingreso bajo</i>	-0,478*	-0,018	-0,254

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial (varios años, ver Anexo I).

7. ALGUNAS CONCLUSIONES

Casi todos los estudios llevados a cabo hasta el momento han mostrado la existencia de una relación entre el crecimiento del PIB per cápita de unos y otros países y diversas medidas del *desarrollo del sistema financiero*. Los trabajos más recientes sobre este asunto, impulsados por el Banco Mundial, abundan en esta misma idea y corroboran una estrecha relación del PIB per cápita con dos variables concretas: la Profundidad, y el Uso efectivo del sistema financiero. Ello viene a confirmar la necesidad de un sistema financiero estable y sostenible como requisito para poder avanzar en la senda del crecimiento económico, particularmente allí donde éste es aún muy débil, lo que está detrás de muchos de los esfuerzos desplegados desde la cooperación internacional, especialmente en el ámbito de las microfinanzas. Sin embargo, la forma en que las mencionadas relaciones se materializan, así como el análisis de sus causas, constituyen aspectos menos claros de la cuestión, lo que obliga a profundizar en su estudio para ver la forma en que el sistema financiero -y dentro de él instrumentos como los programas de microfinanzas-, pueden contribuir a un desarrollo incluyente.

De entre las relaciones comentadas, la más estudiada es la existente entre la Profundidad del sistema financiero y el crecimiento económico. Sin embargo, esta relación no es tan simple –dados los problemas que un excesivo *desarrollo* del sistema financiero ha traído en determinados casos–,

ni explica la diferente profundidad del sistema financiero de países con niveles de renta similares. Se hace necesario, por tanto, buscar relaciones más sutiles, diferenciadas para distintos niveles de renta. Como se ha indicado en este trabajo, resulta llamativa la diferencia entre los datos agregados y los datos estratificados por grupos, especialmente en lo referido a las correlaciones, lo que indica la posible existencia de otras claves que afectan simultáneamente a las variables correlacionadas, y que deben aislarse para posibilitar un análisis más certero. Creemos que el estudio estratificado para distintos niveles de renta elimina en parte este sesgo y los resultados de nuestro análisis parecen indicar que ésta puede ser una dirección apropiada.

Partiendo de estas premisas, los resultados de nuestro análisis desagregado para cuatro niveles o intervalos de renta, permiten avanzar algunas conclusiones preliminares:

- Se observa un diferente comportamiento en la relación existente entre el indicador de la Profundidad del sistema financiero y el Indicador de Uso efectivo del mismo según nos movamos en uno u otro grupo de países. Su correlación es positiva y relativamente elevada en términos globales, pero no sucede lo mismo al separar los países por intervalos de renta. Esto sugiere que, de hecho, estas variables miden aspectos diferentes, y suponen en la práctica diferentes aproximaciones al concepto de *desarrollo del sistema financiero*. Se trata, en nuestra opinión, de una conclusión relevante ya que viene a cuestionar la idea de que un sistema financiero *profundo* –es decir, capaz de financiar a través del crédito privado una buena parte del PIB– implique automáticamente un sistema financiero *incluyente* –es decir, capaz de atender las necesidades de servicios financieros de la mayoría de la sociedad–. En todo caso, destacamos una vez más que el análisis debe tomarse con cautela, dada la novedad del indicador de uso efectivo, su forma de cálculo, y la comparación con datos estáticos de profundidad del sistema financiero que no siempre coinciden exactamente en el tiempo con las medidas de uso recogidas.
- En relación con lo anterior, nuestros análisis indican que la relación entre Profundidad y Uso, es en todo caso mayor y significativa en los países de renta baja y media-baja. Ello podría indicar que en los países de renta más baja la medida de la Profundidad del sistema financiero se resiente más que en otros como consecuencia del menor acceso al mismo de la mayoría de la población. Esta idea se refuerza al constatar la elevada correlación que, en este grupo de países, guarda la Profundidad con otras medidas del Uso como son el número de cuentas de crédito o de depósito por mil habitantes. Todo ello sugiere que, en los países más pobres, la variable Crédito privado/PIB tendría que ver más con la capacidad del sistema financiero de llegar a más sectores de población, mientras que a partir de un nivel de renta (caso de los países de renta media-alta y alta) –en los que el uso es bastante generalizado– la profundidad se hallaría más vinculada a otros factores.

- La cobertura del sistema financiero en términos sociales, es decir, la mencionada capacidad del mismo para llegar a más sectores de población, depende a su vez de los factores que determinan la Accesibilidad. En este sentido, hemos podido constatar la significativa relación existente entre la penetración geográfica y demográfica y el uso del sistema financiero, en los países de renta más baja, siendo los aspectos demográficos (sucursales por n^o de habitantes) más relevantes que los geográficos (sucursales por km²). Por lo que se refiere a otras barreras (Mínimos de apertura o Número de documentos exigidos), es también en los países de rentas más bajas donde se observan correlaciones negativas significativas. Ello vendría a reforzar la idea de que en estos países la mejora de la Accesibilidad y la disminución de las barreras no sólo podría tener una positiva repercusión sobre el Uso efectivo -permitiendo que mayores sectores de población accedan a servicios financieros-, sino también sobre la Profundidad, dada la incidencia que en esta variable tienen los datos disponibles relativos al uso (% de población adulta con cuenta, y número de cuentas de crédito o de depósito por cada mil habitantes).

Partiendo de estas observaciones preliminares, señalaremos algunos asuntos que, en nuestra opinión, pueden ser relevantes para profundizar en la investigación sobre estas cuestiones. Por un lado, es necesario corroborar algunas de estas conclusiones a partir de informaciones más completas, que incluyan series temporales que permitan analizar el comportamiento de algunas variables a lo largo del tiempo. En segundo término, puede ser importante complementar los análisis sobre los sistemas financieros locales –especialmente en lo relativo a la variable Crédito privado/PIB– con otra información relativa al financiamiento externo e interno de los países más pobres, dados los valores tan reducidos de profundidad encontrados.

El avance en estas direcciones es importante para la orientación de los programas de microfinanzas, ya que los mismos podrían contribuir, en función de su diseño y de sus objetivos, no sólo a una mayor cobertura del sistema financiero –permitiendo el acceso al mismo de amplios sectores de población–, sino también a una mayor sostenibilidad del mismo mediante el incremento de la profundidad, dada la relación observada de esta variable con la Accesibilidad y el Uso en los países más pobres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrés, J. (2000): “Crecimiento, inflación y desarrollo del sistema financiero en la OCDE”, *Boletín Económico del Banco de España*, febrero, 1-7.
- Banco Mundial (2008): *Finance for All? Policies and Pitfalls in Expanding Access*, Banco Mundial, Washington D.C.
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A. y Levine, R. (2007): “Finance, Inequality and the Poor”, *Journal of economic growth*, 12(1), 27-49.

- Beck, T., Demirgüç-Kunt A. y Martínez Peria, M.S. (2007a): "Reaching Out: Access and Use of Banking Services Across Countries", *Journal of Financial Economics*, 85 (1), 234-266.
- Beck, T., Demirgüç-Kunt A. y Martínez Peria, M.S. (2007b): "Banking Services for Everyone? Barriers to Bank Access and Use Around the World", *World Bank Policy Research Working Paper*, N° 4079.
- CGAP (2004): *Apoyar el desarrollo de sistema financieros incluyentes: directrices para los cooperantes internacionales sobre buenas prácticas en microfinanzas*, CGAP/BM, Washington.
- De la Cuesta, M. (2006): "Sistema financiero, microfinanzas y desarrollo: especial referencia a América Latina" en *Las microfinanzas, instrumento de desarrollo entre Europa e Iberoamérica*, De la Cuesta, M. y Galindo A. (coordinadores), Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca.
- FitzGerald, V. (2007): "Desarrollo financiero y crecimiento económico: una visión crítica", *Principios: Estudios de Economía Política* 7, 5-28.
- Greenwood, J. y Jovanovic, B. (1990): "Financial Development, Growth and the Distribution of Income", *Journal of Political Economy*, 98(5), 1076-1107.
- Honohan, P. (2006): "Household Financial Assets in the Process of Development", *World Bank Policy Research Working Paper*, N° 3965.
- Jalillian, H. y Kirkpatrick, C. (2002): "Financial Development and Poverty Reduction in Developing Countries", *International Journal of Finance and Economics*, n° 7, 97-108.
- Lacalle Calderón, M.; Rico Garrico, Silvia y Durán Navarro, J. (2008): "Estudio piloto de estudio de impacto del programa de microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda", *Revista de Economía Mundial* 19, 83-104.
- Larrú, J.M (2008): "Las evaluaciones de impacto aleatorias y los microcréditos", *Revista de Economía Mundial* 19, 33-62.
- Levine, R. (2005): "Finance and Growth: Theory and Evidence" en *Handbook of Economic Growth*, Ed. Aghion, P. y Durlauf, S., North-Holland Elsevier publishers, Amsterdam.
- Naciones Unidas (2006): *La construcción de sectores financieros incluyentes para el desarrollo*, Naciones Unidas, Nueva York.
- Pollack, M. y García, A. (2004): *Crecimiento, competitividad y equidad: rol del sector financiero*, CEPAL, Santiago de Chile.

ANEXO I: EXPLICACIÓN AMPLIADA DE LAS VARIABLES ESTUDIADAS

- *Clasificación de países*: se han clasificado en 4 grupos en función de su PIB per cápita, siguiendo el criterio de Banco Mundial (Ingreso bajo, medio-bajo, medio-alto y alto)¹⁶.
- *PIB per cápita*: considerada en US\$ corrientes para el año 2003 (Banco Mundial, World Development Indicators, versión on-line, marzo 08). Los datos de muestras, información de bancos centrales etc. recogidas en las tablas se refieren a los años 2003-2004, con excepción de las de las barreras al acceso (muestra de bancos privados en 2004-2005). Dado que esta variable no se cruza con las barreras citadas, y sí con variables como el uso, y que hay variables como el préstamo o depósito medio en relación al ingreso, donde se ha considerado este año y esta fuente, se ha estimado lo más oportuno tomar este año de referencia.

VARIABLES DE USO EFECTIVO Y PROFUNDIDAD DEL SISTEMA FINANCIERO:

- *Uso efectivo de servicios financieros*: mide el porcentaje de población adulta que tiene acceso a una cuenta en una institución financiera. Se ha calculado a partir de dos medios: 1) encuestas que miden directamente el acceso y uso en los hogares y 2) inferencias a partir de datos de intermediarios financieros (estos datos son agregados). La metodología de Honohan permite testar la adecuación de las predicciones para los países de los que se dispone de datos reales, con resultados aceptables. Los datos son tanto de entidades financieras y reguladoras como de instituciones microfinancieras cuando han podido recogerse datos. El indicador es por tanto compuesto e incluye una encuesta a reguladores bancarios, información del CGAP sobre microfinanzas en 148 países, datos de encuestas y datos de la Comisión Europea. A pesar de las limitaciones, y de la complejidad de cálculo e inferencia, este indicador de uso es un primer esfuerzo para recoger este tipo de datos y se ha tomado como referencia a falta de otros datos a nivel internacional. Aunque las fechas de recogidas de datos son variables, se ha tomado como referencia el año 2003 para hacer un análisis necesariamente estático. Fuente: Banco Mundial (2008) con base en Honohan (2006).
- *Crédito privado respecto al PIB*: Crédito privado concedido por bancos y otras instituciones financieras. Esta variable es utilizada

¹⁶ En la práctica, para los datos de PIB per cápita recogidos, hay 3 países de ingreso bajo (Zinbabwe, Costa de Marfil, Bhutan) que superan a los de menor ingreso del grupo "medio alto", y dos de ingreso medio-bajo (Brasil y Jamaica), que superan a los de menor ingreso del grupo "medio-alto". Dado que en ningún caso suponen modificaciones importantes y se trata de cambios menores, se ha mantenido la clasificación de Banco Mundial.

generalmente para medir la profundidad del sector financiero. Toma en cuenta datos de instituciones reguladas, y se refiere a crédito privado, no considerando el crédito al sector público ni a empresas estatales, y excluyendo también los créditos de bancos centrales y bancos de desarrollo. Mide por tanto el crédito canalizado desde los ahorradores, a través de intermediarios financieros, al sector privado. Se ha considerado el año 2003 por ser los datos de utilización, con los que se compara, de esas mismas fechas (2003-2004), al igual que el PIB per cápita. Fuente: Private Credit by Deposit Money Banks and Other Financial Institutions / GDP, recogido de Banco Mundial, Financial Structure Dataset, versión on-line, marzo 2008.

- *Nº de préstamos por cada 1.000 personas y ratio préstamo-ingreso:* Datos de 44 países recogidos mediante estudio-encuesta a las entidades reguladoras centrales entre los años 2003 y 2004. Se incluyen los préstamos de entidades bancarias de depósitos a particulares, empresas y otros, incluyendo hipotecas, préstamos de consumo, negocios y comercio, préstamos a estudiantes, de emergencia, agricultura etc. El ratio préstamo-ingreso mide el tamaño medio de los préstamos respecto al PIB per cápita. Fuente: Banco Mundial (2008), a partir de Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria (2007a).
- *Nº de depósitos por cada 1.000 personas y ratio depósito-ingreso:* Datos de 54 países recogidos mediante estudio-encuesta a las entidades reguladoras centrales entre los años 2003-2004. Cuentas de depósitos en entidades bancarias incluyendo cuentas corrientes y de cheques, cuentas de ahorro y depósitos temporales para particulares, empresas y otros. El ratio depósito-ingreso mide el tamaño medio de los depósitos respecto al PIB per cápita. Fuente: Banco Mundial (2008), a partir de Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria (2007a).

ACCESIBILIDAD DE SERVICIOS FINANCIEROS:

- *Penetración geográfica:* Datos de 99 países recogidos mediante estudio-encuesta a las entidades reguladoras centrales entre los años 2003 y 2004. Se refiere a sucursales de bancos de depósitos por cada 1.000 km². Fuente: Banco Mundial (2008), a partir de Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria (2007a).
- *Penetración demográfica:* Datos de 99 países recogidos mediante estudio-encuesta a las entidades reguladoras centrales entre los años 2003 y 2004. Se refiere a sucursales de bancos de depósitos por cada 100.000 personas. Fuente: Banco Mundial (2008), a partir de Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria (2007a).

BARRERAS PARA LA ACCESIBILIDAD AL SISTEMA FINANCIERO:

Aunque las muestras son diferentes por países, se han considerado significativas al responder una media de 3 grandes bancos por país, representando como media un 48% de los depósitos y un 45% de préstamos.

- *Mínimo apertura depósito, como porcentaje del PIB per cápita:* Datos de 70 países, recogiendo la media de las respuestas de grandes bancos encuestados entre 2004 y 2005. Fuente: Banco Mundial (2008), a partir de Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria (2007b).
- *Mínimo apertura préstamo de consumo, como porcentaje del PIB per cápita:* Datos de 70 países, recogiendo la media de las respuestas de grandes bancos encuestados entre 2004 y 2005. Se han excluido Nepal y Gabon (1.143 y 0% para no distorsionar las medias: el primer caso es exageradamente elevado, y el segundo se da porque la barrera se encuentra en las tasas anuales de mantenimiento, y el dato de 0% no representa correctamente el mínimo). Fuente: Banco Mundial (2008), a partir de Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria (2007b).
- *Nº documentos necesarios para apertura de depósito:* Datos de 70 países, recogiendo la media de las respuestas de grandes bancos encuestados entre 2004 y 2005. Fuente: Banco Mundial (2008), a partir de Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria (2007b).

ANEXO II: TABLAS (FUENTE: BANCO MUNDIAL, CADA VARIABLE, SU DEFINICIÓN Y FECHA SE DETALLA EN ANEXO I)

II.1. VARIABLES DE USO EFECT. Y PROFUNDIDAD DEL SISTEMA FINANCIERO

<i>Países</i>	<i>Uso ef.</i>	<i>PIB pc (US\$)</i>	<i>Crédito Privado/PIB</i>
Albania	34	1.650	0,065133
Algeria	31	1.950	0,108023
Angola	25	710	0,036864
Antigua -Barbuda	48	9.170	
Argentina	28	3.670	0,118585
Armenia	9	950	0,057658
Australia		22.840	0,923225
Austria	96	27.180	1,027351
Azerbaijan	17	820	
Bahamas, The	53		0,750625
Bahrain		12.630	
Bangladesh	32	400	0,287833
Barbados	56		0,562339
Belarus	16	1.610	
Belgium	97	26.270	0,736698
Belize	46	3.410	0,595819
Benin	32	380	0,124764
Bhutan	16	970	0,119194
Bolivia	30	920	0,468855
Bosnia - Herzeg.	17	1.840	
Botswana	47	3.690	0,179923
Brazil	43	2.960	0,281801
Bulgaria	56	2.230	0,222472
Burkina Faso	26	290	0,126129
Burundi	17	90	0,275897
Cambodia	20	330	0,064775
Cameroon	24	720	0,088953
Canada	96	24.390	1,665934
Cape Verde	40	1.400	0,398541
Cent. African Rp.	19	260	0,062138
Chile	60	4.370	0,732698
China	42	1.270	
Colombia	41	1.860	0,227856
Comoros	20	470	
Congo, Rep. Of	27	650	0,033064
Costa Rica	29	4.160	0,285493
Cote d'Ivoire	25	630	0,140479
Croatia	42	5.490	0,485796
Cyprus	85	15.160	1,158638
Czech Republic	85	7.310	0,29211
Denmark	99	34.090	1,479788
Dominican Rep.	29	1.970	0,306201
Ecuador	35	1.920	0,187982
Egypt, Arab Rep.	41	1.310	0,58621

<i>Países</i>	<i>Uso ef.</i>	<i>PIB pc (US\$)</i>	<i>Crédito Privado/PIB</i>
El Salvador	26	2.190	0,42087
Eritrea	12	160	
Estonia	86	5.740	0,276826
Ethiopia	14	110	0,223155
Fiji	39	2.290	0,317239
Finland	99	27.090	0,608778
France	96	25.280	0,858833
Gabon	39	3.520	0,113759
Gambia, The	21	270	0,139371
Georgia	15	860	0,077837
Germany	97	25.620	1,155146
Ghana	16	310	0,10912
Greece	83	13.400	0,65779
Grenada	37	3.790	
Guatemala	32	1.960	0,197998
Guinea	20	390	
Guyana	20	910	0,590669
Haiti	15	410	0,168867
Honduras	25	960	0,388964
Hungary	66	6.600	0,370365
India	48	530	0,306666
Indonesia	40	920	0,189926
Iran, Islamic Rep.	31	1.970	0,314503
Ireland	88	28.430	1,087733
Israel		16.320	0,898257
Italy	75	22.170	0,804101
Jamaica	59	3.110	0,176054
Japan		33.430	1,038044
Jordan	37	2.000	0,694518
Kazakhstan	48	1.800	0,189693
Kenya	10	420	0,24582
Korea	63	12.060	1,32171
Kuwait		20.050	0,624506
Kyrgyz Republic	14	340	0,041794
Latvia	64	4.450	0,289674
Lebanon		4.830	
Lesotho	17	580	0,094839
Liberia	11	110	
Libya	27	4.320	0,18495
Lithuania	70	4.330	0,164373
Luxembourg	99	44.230	1,003465
Macedonia, FYR	20	1.990	0,185221
Madagascar	21	280	0,07878
Malawi	21	150	0,073329

<i>Países</i>	<i>Uso ef.</i>	<i>PIB pc (US\$)</i>	<i>Crédito Privado/PIB</i>
Malaysia	60	3.950	1,215476
Mali	22	270	0,183548
Malta	90	10.660	0,993312
Mauritius	54	4.090	0,629423
Mexico	25	6.370	0,16781
Moldova	13	570	0,171553
Mongolia	25	490	0,232623
Morocco	28	1.340	0,532476
Mozambique	12	230	0,086239
Namibia	28	1.990	
Nepal	20	230	
Netherlands	100	28.420	1,441856
New Zealand		15.740	1,110411
Nicaragua	5	790	0,191494
Niger	31	180	0,052062
Nigeria	15	360	0,145882
Norway	84	43.730	1,004065
Oman	33	8.130	0,365957
Pakistan	12	520	0,222092
Panama	46	3.930	0,764139
Papua N. Guinea	8	510	0,137312
Paraguay	30	950	0,197667
Peru	26	2.170	0,212608
Philippines	26	1.080	0,345646
Poland	66	5.440	0,271733
Portugal	84	12.560	1,389503
Romania	23	2.290	0,105892
Russian Fed.	69	2.590	0,178387
Rwanda	23	200	0,101381
Samoa	19	1.500	0,322864
Saudi Arabia	62	9.400	0,531172
Senegal	27	490	0,183291
Seychelles	41	7.480	0,301142
Sierra Leone	13	200	0,03038
Singapore	98	21.750	1,303207

<i>Países</i>	<i>Uso ef.</i>	<i>PIB pc (US\$)</i>	<i>Crédito Privado/PIB</i>
Slovak Republic	83	5.010	0,346356
Slovenia	97	11.990	0,39494
Solomon Islands	15	550	0,225703
South Africa	46	2.870	1,146961
Spain	95	17.490	1,056082
Sri Lanka	59	930	0,275376
St. Kitts and Nevis	49	6.820	
St. Lucia	40	4.170	0,79458
St. Vincent	45	2.970	0,612881
Sudan	15	440	
Suriname	32	2.060	0,184997
Swaziland	35	1.320	0,128153
Sweden	99	29.520	1,014057
Switzerland	88	41.930	1,553898
Syrian Arab Rep.	17	1.210	
Tajikistan	16	210	
Tanzania	5	300	0,066206
Thailand	59	2.150	0,940012
Togo	28	270	0,142132
Trinidad - Tobago	53	7.750	0,35777
Tunisia	42	2.260	0,647216
Turkey	49	2.800	0,159437
Uganda	20	230	0,05319
Ukraine	24	980	
United Kingdom	91	28.450	1,389709
United States	91	37.570	1,725089
Uruguay	42	3.860	0,502405
Uzbekistan	16	420	
Venezuela	28	3.470	0,086565
Vietnam	29	470	0,431949
West Bank and Gaza	14	1.060	
Yemen, Republic of	14	490	
Zambia	15	350	0,056493
Zimbabwe	34	770	

II.2 VARIABLES DE USO EFECTIVO Y PROFUNDIDAD DEL SISTEMA FIN. CUENTAS POR MIL Y
MONTOS MEDIOS RESPECTO A INGRESO

<i>Países</i>	<i>Préstam por mil</i>	<i>Préstam ./rpc</i>	<i>Depósit por mil</i>	<i>Depósit/ rpc</i>
Albania	4,42	15,41	161,25	2,75
Argentina	154,19	1,77	368,73	0,58
Armenia	41,23	1,93	111,38	1
Austria	647,64	1,84	3.119,95	0,26
Bangladesh	54,73	5,22	228,75	1,6
Belgium	59,47	21,09	3.080,31	0,38
Bolivia	9,53	27,89	40,63	5,81
Bosnia and Herzegovina	114,09	3,19	429,4	1,87
Brazil	49,59	6,18	630,86	0,4
Bulgaria	73,85	4,24	1.351,37	0,26
Chile	417,74	1,6	1.044,82	0,46
Colombia			612,21	0,42
Czech Rep.			1.922,83	0,42
Denmark	450,99	2,09	2.706,07	0,22
Dominican Rep.	50,1	6,71	719,52	0,1
Ecuador	77,09	2,63	419,54	0,63
El Salvador	126,89	0,39	456,69	0,12
Fiji	67,09	4,75	444,42	1,13
France			1.800,84	0,4
Greece	776,48	0,83	2.417,64	0,29
Guatemala	45,79	3,19	403,54	0,55
Guyana			571,03	1,37
Honduras	67,27	6,13	287,27	0,74
Iran, Islamic Rep.	48,19	2,91	2.249,28	0,04
Israel	709,9	1,58		
Italy	328,15	2,35	975,64	0,47
Jordan	80,39	8,2	465,48	1,41
Kenya			69,98	6,26

<i>Países</i>	<i>Préstam por mil</i>	<i>Préstam ./rpc</i>	<i>Depósit por mil</i>	<i>Depósit/ rpc</i>
Lebanon	93,42	9,13	382,53	6,65
Lithuania	58,86	3,65	1.166,45	0,21
Madagascar	4,38	18,35	14,46	9,31
Malaysia	328,97	2,95	1.250,10	0,92
Malta	407,21	6,24	2.495,81	1,22
Mauritius	207,13	2,75	1.585,99	0,53
Mexico			309,57	0,46
Namibia	80,74	5,16	422,96	1,27
Nicaragua	95,61	2,49	96,12	4,7
Norway			1.610,78	0,23
Pakistan	21,93	14,26	191,84	2,63
Panama	297,84	5,32		
Papua N. Guinea			119,77	2,48
Peru	77,92	2,45	316,19	0,74
Philippines			302,05	1,77
Poland	773,87	0,33		
Romania			1.207,88	0,25
Russian Fed.	54,11	4,23	1.892,28	0,07
Saudi Arabia	47,45	7,73	214,13	2,28
Singapore	513,23	3,84	1.670,88	1,62
Spain	556,48	1,91	2.075,96	0,44
Switzerland			1.985,84	0,29
Thailand	247,87	4,56	1.423,12	0,83
Trinidad- Tobago			1.073,48	0,35
Turkey	264,51	0,65	1.114,23	0,68
Uganda	5,79	10,74	46,64	3,93
Venezuela, R. B.	93,04	1,02	486,74	0,48
West Bank and Gaza	50,15	8,25	253,99	4,91

II.3. ACCESIBILIDAD GEOGRÁFICA Y DEMOGRÁFICA

<i>Países</i>	<i>Penetración geográfica</i>	<i>Penetración demográfica</i>
Albania	2,45	2,11
Argentina	1,4	10,01
Armenia	8,23	7,59
Australia	0,77	29,86
Austria	52,47	53,87
Azerbaijan	3,9	4,11
Bahrain	135,21	13,48
Bangladesh	47,46	4,47
Belarus	2,28	4,79
Belgium	181,65	53,15
Belize	1,67	14,67
Bolivia	0,13	1,53
Bosnia-Herzegovina	3,15	3,86
Botswana	0,11	3,77
Brazil	3,05	14,59
Bulgaria	9,81	13,87
Canada	1,56	45,6
Chile	1,98	9,39
China	1,83	1,33
Colombia	3,74	8,74
Costa Rica	7,52	9,59
Croatia	18,62	23,36
Czech Republic	14,73	11,15
Denmark	47,77	37,63
Dominican Republic	10,83	6
Ecuador	4,38	9,3
Egypt, Arab Rep. of	2,45	3,62
El Salvador	14,58	4,62
Estonia	4,85	15,19
Ethiopia	0,28	0,41
Fiji	2,52	5,51
Finland	3,26	19,06
France	46,94	43,23
Georgia	2,32	3,14
Germany	116,9	49,41
Ghana	1,43	1,6
Greece	25,53	30,81
Guatemala	11,49	10,12
Guyana	0,12	3,12
Honduras	0,46	0,73
Hungary	31,04	28,25
India	22,57	6,3
Indonesia	10	8,44
Iran, Islamic Rep. of	3,4	8,39
Ireland	13,41	23,41
Israel	47,82	14,74
Italy	102,05	52,07
Japan	34,82	9,98
Jordan	5,98	10,02

<i>Países</i>	<i>Penetración geográfica</i>	<i>Penetración demográfica</i>
Kazakhstan	0,14	2,47
Korea	65,02	13,4
Kuwait	11,05	8,27
Kyrgyz Republic	0,82	3,11
Lebanon	79,18	18,01
Lithuania	1,81	3,39
Madagascar	0,19	0,66
Malaysia	7,39	9,8
Malta	375	30,08
Mauritius	71,92	11,92
Mexico	4,09	7,63
Namibia	0,11	4,47
Nepal	2,96	1,72
Netherlands	163,81	34,23
New Zealand	4,19	28,04
Nicaragua	1,29	2,85
Nigeria	2,41	1,62
Norway	3,41	22,92
Pakistan	9,1	4,73
Panama	5,16	12,87
Papua New Guinea	0,2	1,64
Peru	0,89	4,17
Philippines	21,4	7,83
Poland	10,25	8,17
Portugal	57,45	51,58
Romania	13,26	13,76
Russian Federation	0,19	2,24
Saudi Arabia	0,56	5,36
Singapore	636,07	9,13
Slovak Republic	11,33	10,28
Slovenia	2,14	2,19
South Africa	2,22	5,99
Spain	78,9	95,87
Sri Lanka	20,41	6,87
Sweden	4,74	21,8
Switzerland	70,54	37,99
Tanzania	0,23	0,57
Thailand	8,71	7,18
Trinidad and Tobago	23,59	9,22
Turkey	7,81	8,5
Uganda	0,67	0,53
United Kingdom	45,16	18,35
United States	9,81	30,86
Uruguay	1,23	6,39
Venezuela, R. B.	1,28	4,41
West Bank Gaza	18,33	3,27
Zambia	0,21	1,52
Zimbabwe	1,11	3,27

II.4. ACCESIBILIDAD: BARRERAS PARA ACCEDER AL SISTEMA FINANCIERO

<i>Países</i>	<i>Mínimo apertura depósito</i>	<i>Nº docs. depósito</i>	<i>Mínimo Préstamo consumo</i>
Albania	6,08	1,00	214,29
Argentina	2,85	1,00	7,64
Armenia	15,25	2,19	14,74
Australia	0,00	3,00	7,31
Bangladesh	0,89	4,57	25,70
Belarus	0,04	1,00	3,28
Belgium	0,00	1,80	5,34
Bolivia	0,81	2,33	109,00
Bosnia and Herzegovina	0,04	1,34	18,54
Brazil	0,10	2,16	1,96
Bulgaria	0,88	1,72	14,24
Cameroon	68,26	3,11	78,53
Chile	0,00	1,58	8,29
China	0,01	1,00	54,94
Colombia	1,22	2,25	16,40
Croatia	1,19	2,00	3,90
Czech Republic	1,41	1,00	10,22
Denmark	0,00	1,32	0,00
Dominican Republic	0,70	1,99	13,02
Egypt, Arab Rep. of	0,00	1,00	5,84
Ethiopia	5,50	2,14	178,16
France	0,03	2,00	3,22
Gabon	70,92	3,83	
Georgia	33,18	1,78	34,53
Germany	0,01	1,74	0,43
Ghana	21,89	3,24	111,94
Greece	1,27	2,26	11,99
Hungary	2,04	1,00	4,77
India	5,02	2,55	28,79
Indonesia	3,03	2,66	31,68
Iran, Islamic Rep. of	0,59	3,53	11,24
Israel	0,00	1,00	0,03
Italy	0,00	1,67	8,47
Japan	0,00	1,24	3,81
Jordan	5,34	2,04	147,67

<i>Países</i>	<i>Mínimo apertura depósito</i>	<i>Nº docs. depósito</i>	<i>Mínimo Préstamo consumo</i>
Kenya	44,30	2,86	186,42
Korea	0,01	1,20	4,19
Lebanon	23,98	2,36	32,95
Lithuania	1,45	1,00	6,31
Madagascar	19,35	2,71	24,06
Malawi	17,89	2,84	222,36
Malta	0,71	3,07	19,26
Mexico	0,62	2,18	7,54
Moldova	13,13	2,06	31,11
Mozambique	15,71	1,00	30,71
Nepal	65,39	3,92	
Nigeria	22,07	1,99	81,79
Pakistan	1,59	2,43	146,71
Peru	0,53	1,87	21,08
Philippines	11,88	2,20	330,55
Poland	0,00	2,00	3,66
Romania	0,71	1,00	6,10
Sierra Leone	44,89	3,88	143,55
Slovak Republic	0,79	1,51	10,26
Slovenia	0,03	1,88	1,13
South Africa	1,06	3,07	7,27
Spain	0,00	1,00	9,95
Sri Lanka	3,54	1,00	36,10
Sweden	0,01	1,00	1,14
Switzerland	0,00	1,14	0,11
Thailand	0,41	1,23	265,43
Trinidad and Tobago	0,42	3,07	7,71
Tunisia	0,23	1,51	18,41
Turkey	0,00	2,40	11,83
Uganda	48,62	3,00	205,75
United Kingdom	0,00	2,00	6,05
Uruguay	1,48	2,91	32,62
Venezuela, R. B. de	0,86	3,02	0,00
Zambia	7,87	4,00	
Zimbabwe	2,06	4,72	24,08